

**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
CON MOTIVO DE LA DESPEDIDA DEL
HONORABLE HECTOR LUIS ACEVEDO
COMO SECRETARIO DE ESTADO**

14 DE ENERO DE 1988

Quiero en primer lugar dirigirme a todo el personal del Departamento de Estado, que laborando aqui día por día, se ha crecido profesional y personalmente en el ambiente de altura administrativa y profunda calidad humana que Héctor Luis Acevedo trajo a este departamento, y que impartió siempre en el descargo de sus funciones como Secretario de Estado.

La pena que hoy sienten al despedir a Héctor Luis como secretario es tributo a su obra y su persona. Sé sin embargo que, como servidores públicos de vocación que son ustedes, comprenden que Héctor Luis es por vocación un hombre inspirado por la meta de servir a su país, como lo fue dedicadamente en la Comisión Estatal de Elecciones, como lo es como militar, como lo fue en este Departamento-- y que hoy no se despide, sencillamente traslada sus talentos y su esfuerzo a otra dimensión de servicio a Puerto Rico.

Porque para Héctor Luis Acevedo su país es uno y es primero, y la naturaleza del cargo que ocupe

es incidental a esa determinación de ayudar a Puerto Rico.

A Héctor Luis Acevedo quiero, en nombre de esta Administración y del pueblo de Puerto Rico, extenderle reconocimiento y agradecimiento por su tan fructífera labor durante los tres años de incumbencia como Secretario de Estado. Las metas de crecimiento que nos hemos impuesto han sido muy altas, y la labor no ha sido fácil, pero Héctor Luis, con gran sentido de la realidad de gobierno y con una voluntad enorme y constante, adelantó con excelencia los intereses del pueblo de Puerto Rico.

Prestigió la Secretaría de Estado ampliando los horizontes de Puerto Rico en el Caribe y otros pueblos Latinoamericanos, a la vez fortaleciendo las relaciones de cooperación y respeto mutuo con los Estados Unidos y América

Como representante ejemplar de nuestra Isla contribuyó al acercamiento de Puerto Rico a otros países del hemisferio, ayudando a que en este

cuatrienio se hayan establecido más vínculos de intercambio y cooperación entre Puerto Rico y otros países que en el resto de nuestra historia. Trabajó en equipo con Fomento y con el Departamento de Comercio para expandir el horizonte económico de Puerto Rico. Y en la dimensión de intercambio cultural, fue su afán y su logro que nuestra cultura y nuestros talentos artísticos y creativos se conocieran y se hicieran sentir fuera de Puerto Rico como proyección positiva de lo que es Puerto Rico, lo que somos como pueblo.

Asimismo, quiero agradecer públicamente a Héctor Luis la forma cabal en que descargó las funciones de Gobernador Interino en diversas ocasiones, y su dedicación y logros en múltiples encomiendas de gobierno durante estos tres años.

Quiero rendir tributo al ser humano que es Héctor Luis Acevedo-- la ponderación que templea un espíritu joven y dinámico. A la fuerza de su disciplina profesional junto a la sensibilidad de un idealista y un poeta. A su sencillez, su trato

afable, su espíritu de verdadero demócrata que vive su creencia en la igualdad humana. A su realismo ante las dificultades que en nada reduce su determinación a superarla y la fe en los grandes sueños de bien para Puerto Rico que alberga su alma.

Queda la Secretaría de Estado en las capaces manos de Alfonso López Chaar. Su figura, y su obra, garantizan que el Departamento de Estado continuará nutriendose de un gran liderato y un estilo administrativo de profunda humanidad.

Confiamos plenamente en la continuidad y enriquecimiento de la misión del Departamento de Estado, sirviendo al país y colocándolo en el mundo a la altura de los grandes méritos del pueblo puertorriqueño.

A Héctor Luis Acevedo, que reúne ese balance único de compañero y líder, le decimos, no nos cabe duda que triunfará y crecerán los frutos de su dedicación a Puerto Rico.